

ARGUMENTO DE LA COMEDIA LIRICA

GUARDIA DE HONOR

original de

DON EUGENIO SELLÉS

música del maestro

DON RUPERTO CHAPÍ

Se sirven á provincias los argumentos de todas las obras
más en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid



Se admiten suscripciones á todos los periódicos y revistas de
España y se venden en el Kiosko de Celestino.

D. Eugenio Sellés.

PERSONAJES

Luisa.	Rivalta, guardia de Corps.
Pepita	El licenciado Abranca.
Don Carlos.	Don Juanito.
Don Fernando.	Un lacayo.

Epoca: reinado de Fernando VI.

ARGUMENTOS de óperas, con cantables en español é italiano que tiene esta Casa.

Aida. Lohengrin.	La Boheme
Africana. Tannhauser.	Lucía di Lamermoor
Barbieri di Siviglia.	Lucrecia Borgia
Cavallería Rusticana.	Mignon. Marta
Dinorah. Mefistófeles	Otello. Roberto el Diablo.
Ernan. Puritanos	Lucrecia Borgia Macbeth
Fausto. — I Paglacci.	Sonámbula. Rigoletto.
Fra Diabolo. I Lombardo.	Traviata La fuerza destino
Poliuto-Linda de Chaumonis	Un ballo in maschera.
Favorita. Sanson y Dalila.	Visperas Sicilianas
Gli Hugonotti. Tosca.	La Walkiria, 1.ª parte de
Gioconda. Il Profeta.	la trilogía «D' Anella dell
Il Troyatore.	Nibelungo.

GALERIA DE ARGUMENTOS

Más de 325 argumentos diferentes de Óperas, estos tienen cantables en español é italiano, Zarzuelas, Dramas y Comedias, de 16 páginas y cubierta, con el retrato del autor, á 10 céntimos uno. Se sirven á provincias á precios muy económicos.

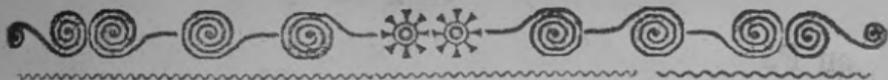
Los pedidos á Celestino González, Plaza Mayor, Kiosco, Valladolid.

Nota. Se manda catálogo con las condiciones á quien lo pida.

Se remiten colecciones á quien lo solicite.

T. 1814846

R. 210854



Es propiedad de D. Celestino González
quien perseguirá ante la ley al que le reimprima
sin su permiso.

GUARDIA DE HONOR

ACTO UNICO

La escena representa un jardín en Aranjuez. Fondo de calle de árboles, á cuyo término se ve el Palacio Real, iluminado. A la derecha, la casa de don Fernando y Pepita. A la izquierda, la de D. Carlos y Luisa formando esquina. En la fachada que da frente al público una ventana baja, practicable. En el jardín una mesita de juego con velas encendidas. Sillas y un canapé. Es de noche y estación de verano. La escena alumbrada por los dos faroles de ambas casas.

Quando se levanta el telón, después del preludio, continúa la orquesta figurando ser la que toca en el Palacio Real de Aranjuez.

D. Carlos, Pepita, y D. Fernando sostienen animada y discreta conversación acerca de la fiesta que

en Palacio se estaba celebrando, expresando Pepita su sentimiento por no poder asistir á ella.

D. Carlos y D. Fernando hablan de la obligación que cada uno de ellos tiene con respecto á sus esposas, haciendo una interesante disertación acerca del modo de tratarlas para que no incurran en ciertas *debilidades*, diciendo D. Carlos:

D. Car. Hay dos modos de precaver las infidelidades; uno, cruel, el encierro absoluto; otro suave; la mucha compañía; porque ¿qué mal puede hacer la mujer en público? El camino completamente solitario es tan seguro como el muy concurrido. En el primero no hay ni ladrones, porque de haberlos ya no sería verdaderamente solitario. En el segundo puede haber ladrones, pero hay caminantes que acompañan al viajero y estorban al saltador. Lo peligroso es el camino medianamente frecuentado, donde hay ladrones que asaltan y no caminantes que acompañan. Mira, mira á mi mujer.

D. Fer. Camino concurridísimo.

D. Car. ¡Que me la roben! Viene escoltada por su guardia de honor.

D. Fer. Pues que roben á ésta; mírala, dormida. Como no ve hombres que le quiten el sueño...

Entra Luisa seguida de Rivalta, el licenciado Abranca y D. Juanito, alabando ella la música de Farinelli, que no había querido bajar á los jardines

para no resfriarse, por lo que el Rey había prohibido aquella diversión que todos los palaciegos esperaban.

D. Fernando se lleva á casa á su esposa Pepita, recomendándola que la espere, pues él va á asistir al baile de Palacio y entonces D. Carlos propone una partida del juego del *hombre*.

Se sientan junto á la mesa de juego y se ponen á jugar, repartiendo las cartas D. Juanito, quien después de hacer esto se levanta, y se pone al lado de Luisa, diciéndola en voz baja y aparte:

MÚSICA

- D. Jua. Nadie me iguala en la corte
en lo apuesto y lo cortés,
ni en el corte de mi traje
ni en lo corto de mi pie.
Cortesana de mi vida...
- Luisa. Mi don Juan, ¿qué dice usted?
- D. Jua. Que corte usted por lo sano
y su cortejo seré.
- Luisa. ¡Ayl! cortemos estas pláticas
- Abr. Don Juanito, corte usted.
- D. Jua. La amo.
- Luisa. ¿Sigue? Pues le dejo.
Ya he cortado yo por él.
- D. Car. He ganado el juego, amigos.
- D. Jua. ¡Qué cortado me quedé!
- Abr. Yo tengo juego.
- D. Car. Y yo ahora paso.
- D. Jua. Y yo hago la contra.
- Riv. Juego de mano.

Franco y ligero
guardia de corps,
todo á la carga,
todo veloz,
rompo un momento
la formación,
y en dos palabras
le declaro mi pasión.
Luisa Yo en una sola
digo que no.
Riv. Pero, señora...
Luisa. Pero, señor...
D. Jua. A ese caballo
lo mato yo.
Abr. Se pasó esta mano.
Luisa. Y ésta.
D. Jua. Rivalta, ahora corta usted.
Riv. La amo...
Luisa ¿Sigue? Pues le dejo.
D. Car. También corto yo por él.
Riv. Que desmonta, señor guardia,
D. Car. Por eso he quedado á pie.
D. Jua. Yo juego ahora.
Riv. Y yo ahora paso.
Abr. Yo estoy de malas.
Yo y ahora arrastro.
A un licenciado
jurisperito
muy doctrinado,
muy erudito.
solo le falta una ciencia,
la de saber si le ama

cierta bellísima dama,
que es una diosa,
un serafín
viviente rosa
de este jardín.

Luisa

Ha errado por esta vez
el sapientísimo Abranca:
eso más que en Aranjuez
se enseñará en Salamanca.
Que hombres de fama
no quiere ahora
ni necesita
la pobre dama,
que ni es doctora
ni es erudita.

Abr.

¿No me enseñará á lo menos
como promesa de bienes,
los dientecitos, las perlas
que rien entre claveles?

Luisa

Si insiste y se empeña mucho,
si le enseñaré los dientes.

Abr.

Me ha pegado á la pared.

D. Car.

Corte, Abranca. !

Luisa

¿Voy allí?

Abr.

¡Oh, no se moleste usted!
Me ha cortado desde aquí.

D. Jua.

No me da el naípe

Riv.

Yo también paso.

Abr.

Pasamos todos.

D. Car.

Salgo ganando.

Luisa

¿Qué jugadores
tan desgraciados!

- D. Car. Les estoy viendo las cartas;
tengan otra vez cuidado.
- Riv. No me vale ní la espada
que esta vez me la han fallado.
- Abr. Hay entre estos un fullero
que la dama me ha soplado.
- Luisa. Al querer jugar conmigo
yo á perder les he enseñado.
- D. Jua. El amor de esa belleza
va á robarme ese soldado.

Luisa se despide de sus contertulios diciendo que va á recordar la tierna serenata de Farinelli, extrañándose Rivalta de su desvío que no se explica por la virtud de la dama, y si porque cree que la plaza está ocupada y mientras los otros tratan de valerse de sus medios para conquistar á la hermosa dama.

El guardia de corps Rivalta se arregla de modo que D. Carlos llegue á tener celos de su esposa Luisa, con insidiosas observaciones acerca de las galanterías de D. Juanito y el licenciado Abranca, prometiéndose el esposo burlarse de las pretensiones de los enamorados de su esposa.

D. Carlos canta después esta hermosa romanza:

MÚSICA

De orilla á orilla de un río
tienen que pasar
una dama y tres galanes
que enamorándola van.
Y temen que si uno de ellos

queda á solas con la tal,
como ella es muy blanda
la convencerá,
y el mismo demonio
sabe lo que harán.
Son cuatro, y en la barquilla
cabén nada más
dos personas y el barquero;
¡y esta es la dificultad!
Pues ya pasen dos galanes
ó la dama y un galán,
en una ó en otra orilla
ella y un él quedarán.
Este es mi caso. ¿Y qué hace
el barquerito? Embarcar
á este rey con esta sota,
galán y dama, ¡y remar,
y remar, y remar!
¡Qué triste los que se quedan
y qué alegre el que se va!
Y cómo se refocila
viendo la ocasión llegar,
la dama delante
los reyes atrás.
Mas ¡qué desengaño!
qué cara de agraz
al ver que le dejo
en su soledad;
y cojo á la sota
la vuelvo á embarcar,
y hácia la otra orilla
remar y remar!

Embarco á mis dos monarcas
y los llevo con su igual;
y á los tres dejando
uniditos ya,
vuelvo por la sota, y salva
la entrego á la trinidad.
¡Tres para una! No hay peligro
ellos me la guardarán.
Este es mi juego,
hay que remar
pero más vale
que naufragar.
Hay que remar,
que remar, que remar.

Después que D. Carlos termina este número se retira y entran en escena Pepita y Luisa, y cantan el siguiente número:

MUSICA

Pep. Los demonios tentadores
—por experiencia se ve—
fueron sin duda inventores
del minué.
Cuando un galán con extremos
de su apasionada fe,
nos invita á que bailemos
el minué,
y un requiebro nos dirige
y nos ciñe, como sé,
apretando más que exige
el minué,
invaden unos temblores.

un mareo, un no se qué...

Vaya si cuesta sudores
el minué.

Porque entre paso y mudanza
se puede escurrir un pié,
que es diabólica la danza
del minué.

Luisa

Para prueba
vas á hacer

siquiera tres minutos.
de mujer.

Yo, el galán que te enamora.

Pep.

Mucho amor y brevedad.

Luisa.

Yo, la audacia.

Pep.

Mucha audacia.

Luisa.

Tú, elegancia y dignidad.

Amo á usted más que á mi vida.

Pep.

Soy casada.

Luisa.

Ya lo sé.

Haga usted una mudanza
de minué.

Pep.

Es un paso peligroso

¿Y si los pies se me van?

Luisa

Qué le importa, si en mis brazos
se caerá.

Pep.

Entonces siga la danza.

Luisa.

Prima ¡qué contestación!

Pep.

Pues, ¿qué hacer?

Luisa.

Un lindo gesto
de pudor.

¡Ay que mano y qué cintura!

Pep.

No me apriete así, por Dios!
mi marido está mirando.

Luisa. Y esto, ¿es pudor?
Pues veámonos á solas
cuando acabe el minué
Pep. ¿Qué se dice en este caso?
Luisa Prima mía no lo sé.

A DUO

Los demonios tentadores,
—por experiencia se ve—
fueron sin duda inventores
del minué.
Porque entre paso y mudanza
se puede escurrir un pie
que es diabólica la danza
del minué
Riv. Al fin la he cogido á punto.
Prosiga la diversión:
les ofrece esta pareja
la mano y el corazón.
Luisa Como es uno
y nosotras dos,
sobra aquí una dama
O falta un varón
Pep. Ya está aquí el estorbo.
Riv. ¡Qué grande ocasión!
Abr. Baile usted con una dama
y con otra bailo yo.
Riv. Habrá cambios de pareja
Pep. Gusto de la variación.
D. Jua. Se adelantaron
¡esto es atroz!
Riv. Este don Lindo
la fiesta aguló.

- Pep. Son ustedes tres galanes
y las damas somos dos.
- D. Jua. Seremos dos los danzantes.
- Abr. Y el otro será mirón.
- Riv. Yo no me conformo
- Abr. Ni tampoco yo.
- Luisa A ninguno de ellos
quiero desairar
y á la vez con todos
no puedo bailar.
- Pep. Es easo comprometido
de incompatibilidad.
pero alternativamente
es may fácil duplicar.
- D. Jua. Hablarle un instante quiero
si no accede usted me muero.
- Luisa. Si es callado y caballero
á las once en punto espero.
- D. Jua. Esta ingrata se ablandó.
- Luisa Este necio se clavó.
- Riv. Quiero hablarle un breve rato;
si no accede ussed me mato.
- Luisa Si es callado y caballero,
á las once y cuarto espero.
- Abr. El relevo ya llegó.
- Riv. Esta plaza se rindió
- Abr. Quiere hablarle este cautivo;
si no accede usted no vivo.
- Luisa Si es callado y caballero,
á las once y media espero.
- Abr. Esta infiel se confesó.
- Todos Y este baile se acabó.

Carlos entra y sorprende á todos bailando. Abrauca le dice que llega á tiempo de despedirles y Luisa dice aparte á Pepita que entretenga á Carlos mientras ella va á cantar y empieza el siguiente número de música:

MUSICA

Pep. No es el clave un instrumento
donde, como en los de viento,
ha de ocupar
el músico que los toca
ambas manos y la boca
siempre á la par.
El armónico instrumento
de teclado amarillento
puede ocupar
las manos de la que toca,
más deja libre la boca
para hablar.
Y si hay al lado un amante
que va volviendo galante
el papel,
¿quién averigua el secreto
del amoroso dueto
de ella y de él?
Y si el amor va en rápido *crescendo*,
y es la dama agilísima maestra
en teclear,
las teclas con la izquierda recorriendo,
á un tiempo puede con la mano diestra
otra mano apretar.
Y si llega un alegre movido

que la sangre comienza á alegrar,
y las bocas un beso se piden,
el mover de las manos y el ruido
no impiden, no impiden,

no impideu besar.

Que no es el clave instrumento
donde, como en los de viento,

ha de ocupar

el músico que los toca
ambas manos y la boca
siempre á la par.

HABLADO

Pep. Parece que Luisa está distraída. Toca sólo con la mano izquierda.

D. Car. ¡Dios mío, mi mujer manca!

MUSICA

Luisa Como el ave en las frondas

hace su nido

el amor temeroso

vive escondido.

Entra callando,

y á hurtadillas del mundo

se está arrullando.

Don Carlos dice:

D. Car. Canten, canten hasta que se les caiga la campanilla. Abrásense vivos con el calor de la noche y el calorillo de los ojos. Hasta las doce en que entraré tan fresco, los despediré cortesmente y... ¡buenas noches!

Luisa Adiós. Pepita. Perdona que no te acompañe más que hasta la puerta.

Pep. Haces bien; tienes visitas. Hasta mañana.

D. Car. Adiós Pepita, descansa.

De orilla á orilla de un río... etc.

La obra termina con la siguiente escena:

Luisa ¡Ay, ay! ¡Socorro, socorro!

D. Car. ¡La voz de mi mujer! Pero no en mi casa.

Luisa ¡Socorro!

D. Car. ¿Qué te sucede?

Luisa No lo sé. Quise darte una lección y me la han dado á mí. Perdóname.

D. Car. Dilo todo; sepa yo hasta dónde tengo que perderte.

Luisa Soy inocente. Pepita lo sabe. Ha sido una ligereza.

Pep. Te he oído gritar. ¿Por qué? Yo no te he mandado todavía ningún pretendiente.

Luisa Lo encontré ya en tu casa. En cuanto entré me abrazó ¿Sabes quién? Tu lacayo.

Pep. ¡Qué descuido! ¡Me olvidé de advertirte que te quitaras mi manteleta al entrar!

Luisa Tómala, hija; se le pegan los moscones.

D. Fer. El baile está acabando. Sus Majestades se han retirado. ¿Qué caras son esas? ¿Algún disgusto, eh? ¿Con tu mujer? Te lo tenía pronosticado. Mira como no me sucede eso con Pepita. La soledad; ahí la garantía de las esposas.

D. Car. Y de los salteadores.

D. Fer. Para eso están los centinelas de vista. La tengo encargada al lacayo; un bruto, que no la deja ni un instante.

D. Car. Cumple con su obligación al pie de la letra. Con-sérvalo siempre.

D. Fer. Duleísima esposa, á nuestro tranquilo hogar. No olvides que la mujer encierra su ventura...

D. Car. En su casa. No se lo repitas más; ya lo sabe ella.

Luisa ¿Ves, marido impertinente, cómo podemos burlar vuestra vigilancia?

D. Car. ¿Ves, esposa imprudente, cómo tú no la has bur-lado?

Luisa El argumento queda en pie: porque si no pido so-corro... Cuando el honor no se guarda solo, no va-len guardias del honor.

D. Car. Y ahora hay que desalojar de nuestra casa á esos abejorros.

Luisa Yo los sacaré al aire. Finge que te vas. Bien, Car-los. Vete con Dios. Pero regresa pronto, mira que me quedo sola, completamente sola en el jardín.

D. Jua. Los otros no la han oído. ¡Es mía!

Arb. ¡Sola! ¡Para mí!

Riv. ¡Al fin!

D. Car. Pues tienes razón; me quedo contigo. Y con us-
tedes.

Riv. Nosotros...

Abt. Con su permiso...

D. Jua. Nos retiramos.

D. Car. ¡Tan pronto! Nunca sabrán, nunca, cuánto favor me hacen con la constante compañía que dispensan á mi querida esposa. Descansen del servicio galante del día.

MUSICA

D. Car. Es la hora de acostarnos.

Luisa Yo quizá no dormiré.

Caballeros, buena noche.

Riv.

Abr.

D. Jua.

} Buena noche... para él.

TELÓN

BARCELONA.—Representante con depósitos de estos argumentos D. Eduardo Ballarín, Lauria. 26, ó Kiosco del Teatro Nuevo, á quien pueden pedir colecciones y tomos de 25 argumentos diferentes á 1'50 pesetas, la bonita baraja del amor, la edición económica de Accidentes del Trabajo, etc, etc. Recibos Lotería

BONITA BARAJA TAURINA DEL AMOR

~~~~~

Contiene 72 fotografías, las cuales tienen un exacto parecido, y 3 de los Tancredos que actuaron en 1901 y doña Tancreda. Precio: 10, 15 y 30 céntimos una.

---

Imp. de I. Buiz Zurro.

## Argumentos de venta que tiene esta Casa

Se mandan circulares y condiciones á quien las pida.

Agua, Azúcarillos y Aguard.  
Alegria de la Huerta.  
Adriana Angot.-Andrónica  
Anillo de Hierro.  
Abanicos y Pandéretas  
Agua Masá | La Traca  
Boleta de alojamiento  
Balada de la Luz.-El Escalo.  
Buenas formas.-Carrasquilla  
Balido del Zulú. | Bocaccio.  
Barberillo de Lavapiés.  
Barbero de Sevilla.  
Buena-ventura. | Bohemios  
Bazar de Muñecas.  
La polka de los pájaros.  
Copito de nieve. El Trovador  
Cuadros al Fresco.  
Cuadros Disolventes.  
Curro López: | Campanone.  
Cabo primero. Género Infimo  
Cuerno de Oro.  
Cruz Blanca. | Sra. Capitana  
Cura del Regimiento.  
Curro Vargas. | Clavel Rojo.  
Ciudadano Simón.  
Campanas de Carrión.  
Capote de paseo.  
Corneta de la Partida.  
Correo Interior. | Dinamita.  
Colorín Colorao.  
Los Zapatos de charol.  
Congreso Feminista.  
Churro Bragas. | El Husar.  
Chico de la Portera  
Chispita ó el Barrio de Ma-  
ravillas. | Código Penal.  
Dúo de la Africana.  
Don Juan Tenorio.  
Don Gonzalo de Ulloa.

Detrás del Telón.  
Diamantes de la Corona.  
Doloretes. | Piquito de Oro.  
Debut de la Ramírez.  
El rosario de coral | El túnel  
El Diablo en el Poder.  
El trueno gordo. Las estrellas  
El Pobre Valbuena.  
El Ciego de Buenavista.  
El Tributo Cien Dorcellas.  
El Dominó Azul | El Místico  
El General. | El Afinador.  
El Tío Juan. | El Veterano.  
El Puñao de Rosas.  
El trágala. | La Borracha.  
El Dios Grande. | El Olivar.  
El Cuñao de Rosa.  
El Mozo Cruo.-Cara de Dios  
El Pícaro Mundo. | La Nena  
El Barquillero. La Diligencia  
El Estreño.-Famoso Colirón  
El Gaitero. | Jilguero Chico.  
El Beso de Judas | El Patio.  
El Marquesito. | El Bateo.  
El Coco. | El Rey del Valor.  
Enseñanza Libre -La Maya.  
El Abuelo. | Fondo del Baul  
Fiesta de San Antón.  
Feria de Sevilla. | El Trébol.  
Fonógrafo Ambulante.  
Fotografías Animadas  
Flor de Mayo. | Gloria Pura  
Gigantes y cabezudos.  
Gimnasio Modelo.  
Guardia de honor. | Bravías  
Grandes Cortesanas.  
Gazpacho Andaluz.  
Guillermo Tell. | La Camara  
La vara de Alcalde.

Hijos del Batallón.  
Inés de Castro.—La Azotea.  
Jugar con fuego.—La Cariñosa.  
Juramento. | Las Carceleras.  
José Martín el Tamborilero  
Juicio oral. | Siempre P'atrás  
La Buena Sombra.  
La Bruja. | La Buena Moza.  
La Barcarola.—Los Mad y res  
La Dolores.—Lucha de clases  
La Manta Zamorana.  
Lúcas del Cigarral.—La Soleá  
La casita blanca | Macarena  
La torre del Oro.—Juan José.  
Ligerita de cascos.  
La traperera. | La reina Mora  
La Mazorca Roja | La Boda.  
Lola Montes | Las Parrandas  
La Corría de Toros.  
La Divisa. | Los Granujas.  
Los charros. | La Fosca.  
La venta de D. Quijote  
La canción del Náufrago.  
Las dos princesas.  
Las Barracas. Solo de trompa  
La Mallorquina. | Lo cursi.  
La Macarena. | La Morenita  
La Marsellesa. | La Tosca.  
La Revoltosa. | La Cuna.  
Los Arrastraos. | La Muñeca  
Los Alojados. | La Inclusera  
Los Borrachos. | La Mascota  
Los Pícaros Celos. Lohengrin  
Los Estudiantes.  
Los Figurines | La vendimia  
Los Timplaos. | La Torería.  
Los dos Pilettes.—La Celosa.  
Los chicos de la Escuela.  
La coleta del Maestro.  
La Marusiña.—La Perla Negra  
La Puñalada.—Ultima Copla.  
La Desequilibrada. | Electra

La Molinera de Campie.  
Los hijos del Mar.  
M' aceis de reir D. Gonzalo.  
María de los Angeles.  
Mariucha. | Mujer y Reina.  
Maestro de obras.  
Molinero de Subiza.  
Mangas Verdes. | Marina.  
Mis Helyett. | Mi niño.  
Monigotes del Chico.  
Milagro de la Virgen.  
María del Pilar.  
Nieta de su abuelo.  
Niños Llorones.—Covadonga.  
Plantas y flores.  
Pepa la frescachona.  
Polvorilla. | Pepe Gallardo.  
Presupuestos de Villapierde.  
Puesto de Flores.  
Perla de Oriente.  
Pátria Nueva. | ¿Quo vadis?  
Querer de la Pepa.  
Raimundo Julio.  
Rey que rabió. | Trabuco.  
Reloj de Lucerna.  
Reina y Comedianta.  
Santo de la Isidra.  
Sobrinos del Capitán Grant.  
Salto del Pasiego.  
San Juan de Luz.  
Sombrero de Plumas.  
Sandías y melones. | Velorio  
Traje de luces. | Tía Cirila.  
Terrible Pérez | Tempestad.  
Tempranica. | Tremenda.  
Tonta de capirote.  
Tío de Alcalá | Tribu salvaje  
Tirador de palomas.  
Tambor de Granaderos.  
Viejecita. | Venus-Salón.  
Viaje de instrucción.  
Venecianas. | Zapatillas-